

Entrevista

Por María Antonia Moreno Mulas

Rosa Yagüez



**Vicepresidenta y
Curadora Jefe de la
Fundación Cerezales
Antonino y Cinia**

**“La primera
intención de
nuestro fundador
fue volver a
dar vida a las
antiguas escuelas
de su localidad
natal”**

En el año 2011, la Fundación Cerezales Antonino y Cinia, FCAYC, comienza a estudiar la forma más adecuada de mejorar su equipamiento. Tras un periodo de análisis interno y de búsqueda de diálogos entre diferentes equipos y perspectivas, FCAYC acuerda iniciar su fase de ampliación junto a Alejandro Zaera Polo & Mainer Llaguno. El acuerdo incluye nuevas infraestructuras, integradas en el conjunto urbano de Cerezales del Condado, sostenibles económica y energéticamente, en parcelas contiguas a la anterior sede, y propiedad de FCAYC. El 18 de enero del 2017, el edificio gana el I Premio a la Construcción Sostenible en Castilla y León, inaugurándose el pasado 9 de abril del 2017.

Rosa, ¿podría situar la figura de Antonino Fernández (Cerezales del Condado, 1917- México, 2016) a los lectores de Mi Biblioteca?

Antonino Fernández fue una persona que cosechó un gran éxito profesional. Dotado de un gran altruismo que le llevó a no olvidarse de las carencias de su entorno y a desarrollar una gran labor humanitaria, primero en México, donde creó varias fundaciones y realizó dotaciones y después aquí, en León, poniendo a andar la Fundación SOLTRA y la Fundación Antonino y Cinia, más relacionada con la cultura.

Y, claro, de ahí que la sede se ubicase en su localidad natal...

Sí. La Fundación se sitúa exactamente en el único lugar en el que tenía sentido para su fundador, ya que su intención a la hora de crear esta institución fue la de volver a dar vida a las antiguas escuelas de su localidad natal, que volvieran a ser un lugar para la educación y la cultura.

En cuanto al equipo, está compuesto por nueve personas. El funcionamiento de una institución ubicada en el entorno rural en el que se producen situaciones diferentes en relación a otras entidades dedicadas a la cultura, como el hecho de contar con animales o con huertas y prados, implica una serie de personas que se ocupan de estos quehaceres; por otro lado contamos con un equipo curatorial joven, en constante formación y personas dedicadas a la didáctica y a la comunicación. Nuestras actuaciones incluyen, además, las perspectivas de otros colegas y asesores externos que nos ayudan en el día a día.

¿Qué proyectos o ciclos de trabajo vertebran la programación de la Fundación? ¿Podría resaltar uno de ellos del que se sienta, especialmente, orgullosa?

La Fundación tiene tres líneas de actuación: arte y cultura contemporánea, música y sonido, y etnoeducación. Como dices, desde el primer momento estas líneas se estructuraron en forma de ciclos, huyendo del evento y lo que esto implica, nos gusta dotar a



¿Cuál es el organigrama de FCAYC?

Como en todas las fundaciones, su órgano de gobierno es el Patronato, que se reúne varias veces al año y que vigila por el cumplimiento de los objetivos fundacionales. A su vez en Valladolid, ya que estamos inscritos en el registro de Fundaciones de Castilla y León, el Protectorado de Fundaciones de la Junta de Castilla y León audita nuestro funcionamiento.

nuestras actividades de una continuidad en el tiempo ya que nos proporciona la perspectiva necesaria en el entorno en el que nos movemos.

En realidad, estoy muy orgullosa de varios de los ciclos que hemos emprendido, sobre todo viendo como año tras año se van consolidando y enriqueciendo sus contenidos. Sobre todo valoro los que se implican directamente en reconocer nuestro entorno, tanto a nivel

ecológico como en lo referente a la memoria del territorio.

En este ámbito cabe destacar *Territorio Archivo*. Se trata de un trabajo en curso propuesto por el creador audiovisual Chus Domínguez, desarrollado por la Fundación y en el que en los años 2013-2014 contamos con la compañía del Centro de Desarrollo Sociocultural de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez. *Territorio Archivo* parte de la recuperación de la documentación fotográfica que va desde el siglo XIX hasta los 80 del siglo XX, y que poseen los habitantes de los pueblos participantes (Condado-Corueño en la provincia leonesa y Peñaranda de Bracamonte en Salamanca). Estas personas, denominadas conservadores domésticos pues son los custodios de las fotografías familiares, tienen especial relevancia. Además, el proyecto se lleva a cabo con la colaboración de un grupo de investigación formado por profesionales procedentes de diversas áreas: estudios culturales, cine, archivística, documentación, teoría de la imagen, visualización de datos y estructura de la información. La documentación fotográfica, etiquetada, descrita y enriquecida con archivos sonoros (fragmentos de conversación grabados en las casas particulares), puede consultarse en abierto en la web (www.territorioarchivo.org), y es la partida de una serie

de activaciones posteriores (filandones, exposiciones, recitales, publicaciones, etc.).

Pero también disfruto muchísimo con los ciclos de *Sonidos de primavera y de invierno* en los que año tras año llevamos música de cámara a muchas de las pequeñas localidades que nos rodean, o con las actividades que se desarrollan curso tras curso en el *Centro Rural Agrupado Ribera del Porma*.

Territorio Archivo reconstruye la memoria del territorio a partir de la documentación fotográfica (siglo XIX-años 80 del siglo XX) custodiada por los habitantes de los pueblos participantes: los conservadores domésticos.



Recientemente han inaugurado las nuevas instalaciones de su Fundación, realizadas junto a Alejandro Zaera Polo & Mainer Llaguno; edificios que han ganado el I Premio a la Construcción Sostenible en Castilla y León. ¿Podría detallar sus principales características de sostenibilidad? ¿Qué impacto tendrá (o tiene ya) la infraestructura actual en sus actividades?

En primer lugar, en nuestro caso, el hecho de crecer a nivel de equipamiento era ya en sí un requisito imprescindible para nuestra sostenibilidad, como equipo y como institución. Veníamos realizando más de cien actividades anuales en un espacio al que sacamos todo el partido posible, pero que al ser tan limitado (215 m²) presentaba muchos inconvenientes y exigía muchísimas energías.

Una vez decididos a crecer, nos planteamos muchas preguntas y todas las respuestas nos llevaban al mismo sitio, a la sostenibilidad, necesitábamos unos espacios adecuados para las actividades que realizábamos pero eso no tenía que hacernos cambiar, la Fundación debía seguir haciendo el mismo trabajo y en las mismas condiciones de gratuidad, por lo que había que minimizar el impacto que este nuevo equipamiento pudiera causar en nuestro presupuesto anual.

El resultado ha sido un edificio de 2.800 m² en el que, tanto las estrategias pasivas (captación de la energía por geotermia, biomasa

de astilla y sistemas de cambio de fase) como las activas (importancia dada al aislamiento o al estudio individualizado de la climatización de cada espacio del edificio), nos han proporcionado unas simulaciones de consumo energético muy esperanzadoras que ahora tendremos la oportunidad de comprobar.

¿A qué retos, en los próximos años, se enfrentará la Fundación?

Para nosotros cada día es un reto, no nos encontramos en un espacio cultural al uso, pero lo que más nos preocupa con diferencia es la despoblación que está vaciando poco a poco nuestro territorio, un acontecimiento estructural del que estamos siendo testigos y que requiere de un compromiso, no solo de palabras, por parte de las instituciones públicas que a día de hoy no esperamos. Nuestro trabajo se dirige a intentar, en la medida de nuestras posibilidades, mantener esta zona viva.

Para finalizar, ¿nos revela un deseo para el futuro de la FCAYC?

El deseo nos lo dejó Antonino Fernández, que comenzó dando bolsas para estudios a los pocos niños que quedaban en Cerezales del Condado para que sus padres no se tuvieran que ir a la ciudad. Por ese motivo, mi deseo es que vuelva a haber niños todo el año en nuestros pueblos.▲

BREVE CURRÍCULUM DE ROSA YAGÜEZ

Rosa Yagüez es Vicepresidenta y curadora jefe de la Fundación Cerezales Antonino y Cinia (www.fcayc.org) desde 2008, un centro de producción cultural, con diversas líneas de trabajo que abordan aspectos en torno al arte, la música y la etnoeducación. Su formación parte de los campos de la Historia y el Diseño y ha sido completada con estancias de formación e investigación en diversos centros de arte contemporáneo como MUSAC y MNCARS, así como en distintos congresos y seminarios centrados en los estudios culturales. Participa en foros, publicaciones y forma parte de grupos de investigación como *Territorio Archivo* (www.territorioarchivo.org). Dirige la colección de FCAYC y es, además, coleccionista particular.

Créditos

AUTORA: Moreno Mulas, María Antonia.

FOTOGRAFÍAS: Fundación Cerezales Antonino y Cinia, FCAYC.

MATERIAS: Yagüez, Rosa / Fundación Cerezales Antonino y Cinia / Entorno rural / Cultura / Arte / Música / Etnoeducación / Entrevistas.